

AMOR y ALEGRÍA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 3 n. 33 (nueva serie) (306)

Abril 2022

Los siete pilares de la espiritualidad católica

Las columnas sobre las que nos fortalecemos

Oswaldo Santagada

Cuando decimos “pilares” expresamos algo más que “cimientos”. Los pilares no necesitan zanjás como los cimientos: son columnas de cemento y acero que se incrustan en la tierra a distancia igual unos de otros, para que sobre ellos se puedan colocar los cimientos de un edificio. Así se hizo la nueva catedral de Avellaneda (BA); como el terreno era muy acuoso hubo que clavar numerosos pilares hasta que estuvo listo el lugar. Recién entonces se pudieron poner los cimientos de cemento armado para el bello templo. Por eso, hablamos de “pilares de la espiritualidad católica” y no de “cimientos”.

Son los elementos imprescindibles de la vida católica que no pueden faltar en quien ha sido bautizado católico y quiere vivir de acuerdo a los mandatos de Cristo y de su Iglesia.



Se trata - como es obvio - de salir al encuentro de algunos católicos que se han inventado su propia religión “católica”, según sus gustos y caprichos. O bien se trata de salir al encuentro de la ignorancia actual de los católicos, provocada por la falta de catequesis en las familias y de los sacerdotes (como está mandado en los cánones 774 y 776 de la Iglesia Católica). Resulta necesario tener claridad en cuáles son las prácticas que nos hacen auténticos católicos. Los pilares son pocos, muy pocos, a decir verdad. Por eso, son pilares.

He aquí esos “pilares”: 1º. La oración diaria; 2º. El rezo del Rosario; 3º. La lectura de la Biblia; 4º. La participación en la Misa; 5º. La práctica del ayuno; 6º. La lectura espiritual de cada día; 7º. La confesión de los pecados en el Sacramento de la Penitencia.

La falsedad de las estadísticas

Métodos que pueden engañar

Mons. Osvaldo Santagada

Es un error pensar que las estadísticas sólo son mentiras. Son también malvadas. Sirven para que la población se sienta con miedo y cobarde. Incluso cuando son correctas son totalmente confusas. A veces los hechos que dicen son reales; pero su significado es falso. Nuestra mente recibe sólo significados y no presta atención a los hechos desnudos.



Al leer estadísticas nuestra inteligencia lee un hecho como hecho. Y pensamos que ese hecho es real, o sea sacamos una conclusión que inexacta. Una verdad es un hecho con un significado. Algunos hechos no tienen significado que se pueda comprobar, y la inteligencia, siempre añade un significado al hecho que oye o lee.

Por eso, es psicológicamente imposible, al oír estadísticas científicas reales, no pensar que significan algo. Por lo general, no significan nada. Y a veces, significan algo que no es verdad.

“De 30 casas en esta calle, por la mañana sólo se abren 10. El resto no tiene vida”. Una calle puede parecer tranquila en cuando a “hechos”, pero está muy ocupada y trabaja en cuanto a “vida”. Las estadísticas nunca dan la verdad, porque nunca dan las razones de los hechos.

El método que usan los que presentan estadísticas es aplicarlas a los problemas morales más graves y angustiosos de estos días. Las aplicaron contagiados y muertos en la pandemia. Los periodistas por medio de la repetición han metido en la mente de la gente un mundo en el cual *no hay que visitar a los abuelos, ni dar abrazos, ni ir a un bar, ni juntarse con amigos que no se vacunaron*. Es un mundo irreal, falso y mentiroso.

Los “expertos” en estadística presentan hechos externos que no significan nada y los sacan de sus causas psicológicas que significan todo. Luego los meten así vacíos en las cabezas de la gente y producen una impresión completamente falsa.

Entonces, ¿para qué sirven las estadísticas? Para crear pánico en la gente y tenerla encerrada. Lo que daba “rating” a los periodistas en 2020 no eran lo que decían, sino la franja inferior con números de estadísticas de contagiados y muertos. Los dueños de la televisión decían a los periodistas: “no vayan a pensar que el “rating” es por ustedes señores periodistas, sino por las estadísticas de la franja inferior. Eso es lo que mira la gente y se queda en casa por miedo. Así tenemos sometida a la población”.+

¿Qué necesitan los niños?

Los niños y nuestra cultura actual

Oscar Sanchez

En su libro "El arte de ser padres" el sacerdote Ricardo Facci presenta una lista de seis necesidades reales de los niños de nuestra cultura actual.



Silencio: Hoy en día los chicos viven desde su nacimiento rodeados de sonidos de radios, televisores, computadoras, juguetes, etc. Los momentos de quietud, de silencio ambiental son propicios para que su imaginación funcione más creativamente y tenga un adecuado desarrollo espiritual.

Soledad: Los niños pasan hoy en día mucho tiempo en grupos en la escuela y diversas actividades que realizan. Necesitan momentos de soledad para desarrollar un sentido más firme de su personalidad y aprender quienes

son.

Tiempo en familia: El hogar se ha convertido para los niños de hoy en un lugar para reabastecerse, un lugar para comer, para dormir y ver televisión. Los hijos necesitan disfrutar de momentos transcurridos en familia.

Tiempo inorganizado: Los padres y la escuela planifican el tiempo del niño. Hoy asistimos al fenómeno de los "niños estresados". Ellos necesitan también de momentos en que no hay nada planeado de antemano.

Relaciones con adultos mayores: El tiempo de la familia actual, ha hecho que los niños tengan poco contacto con los abuelos. Los niños necesitan tratar con personas mayores.

Afecto físico: El afecto físico es necesario para crear una sensación de bienestar y autoconfianza.

Es conveniente que permanentemente los padres se preocupen de satisfacer estas necesidades de sus hijos. De esta manera se estará aportando a la buena educación de los hijos, que dará satisfacción a los padres, pero sobre todo a los hijos.



¿Qué tenemos que hacer para conocer más a Jesús?

Acciones para ser mejores cristianos

Mons. Dr. Héctor Aguer

Los problemas educativos son semejantes en el mundo, pues se refieren a la filosofía que los sustenta – de capital importancia – y a la cultura que los rodea.

La educación es creadora de cultura, y al mismo tiempo depende de la cultura vigente en el lugar y en el tiempo en que se desarrollan ese proceso. No se reduce a instruir, a transmitir saberes básicos, o sea, leer, escribir y calcular. Hay muchas fallas en este ámbito.



En Italia el 70 % es analfabeto o “analfabeto de retorno”, lo que llamamos analfabetos funcionales: no pueden leer y escribir correctamente. Hay gente que no lee ni los diarios. Hablar del 70 % es casi una tragedia. ¿Qué influye, además de la escuela, en la educación, que es instrucción y formación íntegra de personas? Hay diversos factores.

1°. **Influye la situación de la familia.** La familia está pasando por una crisis que a ratos parece insuperable... Además a veces por cuestiones ajenas a la voluntad de los padres, parece típico que la mayoría de las familias no se ocupan de la educación de sus hijos; es decir, no siguen el proceso educativo que se lleva a cabo en la escuela. En la familia a veces se ha perdido la transmisión de los valores humanos básicos, previos a la inserción escolar.

2°. **La “cultura joven”** invade la estructura escolar, la institución, la autoridad de los docentes y demás. Pensemos en las fiestas o viajes de egresados, y sus características. También la fiesta de los 15 para las chicas: durante un año todo el curso cumple los 15 con fiestas continuas. ¿Qué significan las fiestas hoy? En vez de ser la fiesta humana, se parecen al desborde, y a la posibilidad de hacer lo que se quiera.

3°. **La teoría del chico libre,** que no necesita límites, ni cauces que orienten la personalidad: absorbe cualquier cosa.

4°. **El mal uso de la tecnología.** Los chicos usan la computadora, navegan por internet y ¿qué miran? El sociólogo G. Sartori publicó Homo Videns. Mostraba el nocivo efecto de la tele en los menores: sólo saben, aprenden, registran, conocen, lo que ven y lo que ve por tele. Ya se habla del “homo zappiens”.

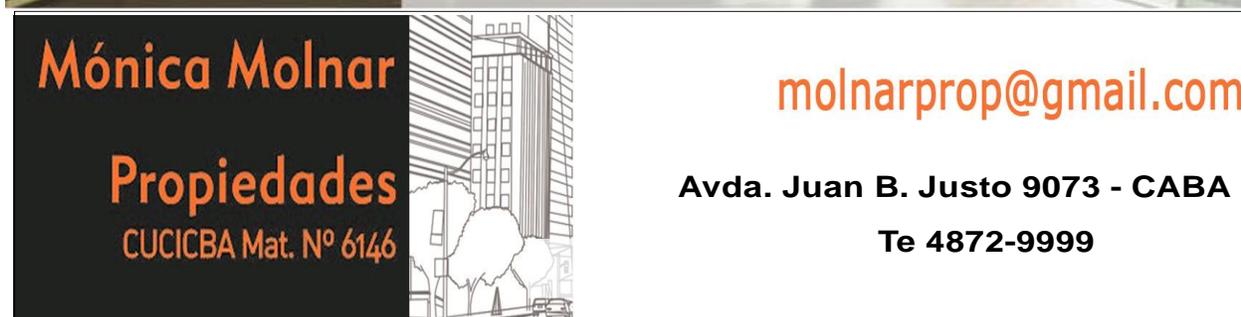
Debemos evaluar las teorías reinantes en la escuela y esos factores. ¿Son factores de educación o contra educativos? El tiempo corre. Mientras pasa el tiempo, y estas situaciones cristalizan y permanecen sin cambio, son generaciones enteras que ven hipotecada su auténtica formación, pues procuramos formar varones y mujeres de bien, y, en la escuela católica, buenos cristianos. Hay que pensar estas cosas y resolverlas. Hay que afrontar al menos estos problemas.+

La voz del Peregrino (Amor y alegría) Dir.: Fernando O. Piñeiro
Con las debidas licencias (censor: Mons Osvaldo Santagada)
RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777 Fundación Diakonía- sangabriel93@gmail. com
Dios no se muda. comeventossangabriel.com FB: parroquia san Gabriel arcangel
IGJ 2391 (1971) www.lavozdelperegrino.com.ar



ALVEAR
CONSTRUCCIONES

www.construcciones-alvear.com



Mónica Molnar
Propiedades
CUCICBA Mat. N° 6146

molnarprop@gmail.com

Avda. Juan B. Justo 9073 - CABA
Te 4872-9999



Dr. Rodolfo Vacarezza
Abogado
15-4991-8867

Especialista en:
Asesoramiento de empresas
Sucesiones en Italia y España
Derecho Penal y Civil

ESMERALDA 950
Torre Wework
Piso 16 Of. 113
CABA



La Blanquita
Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569
4683-0145
(Villa Luro)



Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470
CP 1604, Florida. Vicente López
Av San Martín 3426, 3° Piso, Of 301



OPTICA
Nueva Visión
 nuevavisionweb.com.ar

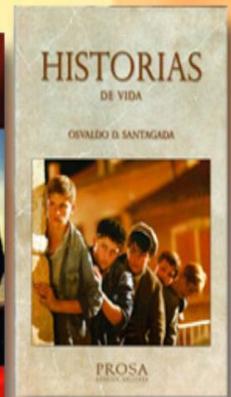
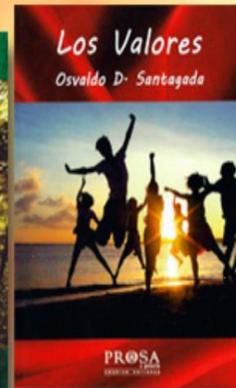
Servicios - Productos
 Accesorios

Montevideo 564
 4371-7631



COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
 INSPIRAN
 Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones
 Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 - abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
 www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
 (011)4683-4477

Pastore y Asociados
 Propiedades



Av Rivadavia 9614
 (011)4682-5632
 pastoreyasociados.com.ar

Las nuevas obras de misericordia

Reseña del libro "Nuevas Obras de Misericordia"

Fernando Piñeiro



Jesús nos enseña lo esencial para nuestra vida: amar a Dios y al prójimo como a nosotros mismos. Como católicos tenemos que llevarlo a la práctica en la realidad concreta en la que vivimos. Necesitamos mantener y honrar las tradiciones adaptándonos a los tiempos de que corren.

En este nuevo libro, Monseñor Osvaldo Santagada nos ayuda a lograrlo. Como el mismo manifiesta en su obra "Las antiguas obras de misericordia, provenientes del medioevo, no tienen cabida en la cultura actual, al menos de nuestro pueblo. De modo que hace cinco años comencé a pensar cuáles podrían ser las obras de misericordia corporales y espirituales necesarias para nuestra época." Y el resultado de su trabajo es una luz que

enciende la esperanza y nos invita a evangelizar con un espíritu renovado.

Las obras de misericordia que nos plantea monseñor son claras, concretas y sumamente eficaces. La aparente sencillez de las mismas esconde una gran riqueza y profundidad. Es aconsejable leerlas despacio, meditarlas y compartirlas con los demás. Su aplicación práctica generara un cambio y una mejora sustancial en nuestra salud física y espiritual. Las fotografías que contiene cada obra propuesta ayudan a interpretar el texto, cumpliendo en forma cabal el refrán que dice: "Una imagen vale más que mil palabras".

La obra se divide en obras de misericordia corporales y obras espirituales. El autor realiza un amplio recorrido por las mismas desde un enfoque práctico y comprensible.

Recomiendo vivamente este hermoso manual. Los ayudará mucho a cada uno y a sus familias, y les servirá como instrumento práctico para vivir una vida más plena.

El amor cristiano y el resentimiento

Buscar los valores positivos



El arte y la literatura actuales, llamados “realistas”, exponen la miseria humana, describen a personas monstruosas o depravadas, se complacen en lo morboso. Este fenómeno es típico del resentimiento. Los resentidos ven con asco a todo lo viviente. Teresa de Calcuta, en cambio, veía con amor a los vivientes abandonados en el asco, porque no miraba lo asqueroso, sino su mirada interior se detenía en la santidad de vida

que habitaba en ellos! El amor y el sacrificio de Teresa por los débiles, ignorantes, enfermos y marginados – igual que el de tantos varones y mujeres santas - brotan de su paz interior y de su plenitud de amor a Dios. Esa plenitud – concedida como una gracia de Dios – consiste en haber encontrado el Reino de Dios.

Jesús anunciaba ese mensaje en sus caminatas junto a sus apóstoles y en los discursos a sus seguidores. Cuanto más estamos en la paz y la plenitud de Dios, mucho más somos indiferentes a las angustias que agobian a la gente: ya no pensaremos en términos de agradable-desagradable, lindo-feo, felicidad-sufrimiento, placer y desagrado.

Lo que vengo diciendo no significa que cuando vemos una oportunidad de amor y sacrificio le demos la bienvenida como si la enfermedad, la fealdad y la miseria fueran los valores que buscamos. Si así fuera, la mayoría de los santos habrían sido locos. Nadie, ni siquiera los santos busca los valores negativos. Intentamos, cada uno a su modo, rescatar lo que aún está sano y es positivo, a pesar de lo negativo que aparece primero. No amamos la vida porque haya enfermos, pobres, marginados, feos, moribundos, sino que nos mantenemos en los valores positivos de la salud, la generosidad, la justicia, la hermosura de alma, la creatividad de la gente, y tratamos de mantenerlos fuera del alcance de lo negativo.

La plenitud del amor de Dios en nosotros nos permite superar el asco y el desagrado naturales que surgen ante las personas malignas y resentidas, para ver si podemos encontrar algo positivo que pueda ser rescatado. No amamos la miseria, sino la nobleza que se esconde detrás de ella. Solamente los vigorosos, los vitales y los misericordiosos pueden superar las nauseas y el asco. Por esa razón, en esta época faltan dos vocaciones: las enfermeras y los sacerdotes. Se les pide amor y sacrificio pese a lo que vean, sientan o escuchen.